

# **El periódico Regeneración como expresión del Partido Liberal Mexicano a principios del siglo XX.**

Ángel Manuel Ortiz Marín.

Cita:

Ángel Manuel Ortiz Marín (2013). *El periódico Regeneración como expresión del Partido Liberal Mexicano a principios del siglo XX. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/874>

## XIV Jornadas Interescuelas de Historia

Mesa de trabajo:

Historia / Periodismo / Comunicación. ¿Interdisciplina? Problemáticas en discusión.

Título de la ponencia:

El periódico *Regeneración* como expresión del Partido Liberal Mexicano a principios del siglo XX

Por: Dr. Ángel Manuel Ortiz Marín<sup>1</sup> y Lic. Rocío Duarte Ramírez.<sup>2</sup>

Resumen.

La historia del periodismo contemporáneo en México tiene una etapa fundacional en lo político a partir de los inicios de siglo XX, con el gobierno del general Porfirio Díaz. Durante ese periodo, surgieron y se desarrollaron diferentes propuestas periodísticas, algunas cercanas a los intereses del gobierno en turno y otras, férreamente opositoras al mismo.

De las primeras, existen diarios que por su trayectoria, antigüedad y prestigio, que es el caso de *El Universal*, siguen vigentes a la fecha y algunos otros, se diluyeron al paso de los años, en parte por el avance de las comunicaciones y por el rápido desarrollo de la tecnología como sería *El Imparcial* o el *Monitor Republicano* y en otros casos, por las difíciles condiciones de ejercer el periodismo en una etapa incierta y de importantes sociopolíticos y económicos.

Los diarios de oposición fueron casos sobresalientes, tanto de periodismo combativo y crítico como de un ejercicio periodístico. En las páginas de diarios como *Anti-reeleccionista*, *El Constitucionalista* y otros de menor importancia y breve duración se plasmaron, mediante la participación de plumas de importantes intelectuales y escritores de la época, una crítica, sutil en ocasiones y directa en otra, al régimen dictatorial del general Díaz.

Un diario importante para la época lo fue *Regeneración*, publicado por los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón y Práxedes Guerrero; se constituyó en un feroz opositor del régimen porfirista, logrando tirajes de hasta 30 mil ejemplares y

---

<sup>1</sup> Posdoctor en Sociología Política por la Universidad Nacional de Córdoba y profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Baja California, Méjico. Correo mortiz@uabc.edu.mx

<sup>2</sup> Licenciada en Historia por la Universidad Autónoma de Baja California, Profesora de la Esc. Secundaria Federal No. 5, Baja California, Méjico. Correo madelrocioduarte@yahoo.com.mx

cuyos principales destinatarios eran los obreros, clase surgiente dado el avance de la industrialización (Bartra, 1980).

Los hermanos Flores Magón, tuvieron una presencia significativa en la historia del periodismo mexicano de principios del siglo pasado, pues su periplo opositor al gobierno de Porfirio Díaz, los condujo a la configuración del Partido Liberal Mexicano, cuyo principal vocero fue el diario *Regeneración*, el cual en sucesivas ocasiones fue clausurado y apresados sus editores, los Flores Magón, junto con otros correligionarios.

Es el periodismo de la época y la postura del diario *Regeneración*, opositora y anti-releccionista hacia el gobierno del general Díaz y posteriormente hacia otras figuras importantes de la Revolución Mexicana, los motivos del texto y su resumen que se presenta, el cual pretende abordar parte de una microhistoria cuya impronta fue significativa para el pensamiento democrático del naciente país que entonces se encontraba a punto de verse inmerso en una de las revoluciones más importantes de la historia mundial de los movimientos sociales libertadores de los pueblos latinoamericanos, la Revolución Mexicana de 1910.

## **Introducción**

Referirse al período de El Porfiriato y al periodismo que se practicó en esa época representa acceder a uno de los escenarios más trascendentales para la historia del país. No sólo por la importancia de los acontecimientos sucedidos, sino que en espacio de referencia, se sentaron las bases de un México que más tarde iniciaría su trayectoria como un país, en el contexto latinoamericano, de gran desarrollo en lo social, político, económico y cultural.

Justamente es el Porfiriato, el cimiento para el surgimiento de un sector de la sociedad de la época, educada e intelectualizada gracias al aporte de la influencia europea y con vigorosa presencia en diversos ámbitos de la vida cultural. Las ideas liberales y la influencia francesa fueron elementos fundantes de un pensamiento de avanzada que encontraron eco en esa sociedad que se debatía entre, las reminiscencias del colonialismo español, el auge de la creciente bonanza económica norteamericana y una Europa que ofrecía a los mexicanos, la visión de una ideología fincada en la razón, el orden y el progreso.

Sin embargo, también el Porfiriato muestra su lado oscuro. La pobreza de las grandes masas de campesinos, el enorme rezago del analfabetismo, la escasa oportunidad de una vida digna para grandes sectores de la población, aunado a la

explotación de la clase trabajadora por los empresarios extranjeros y un creciente descontento hacia la dictadura del Presidente Porfirio Díaz, dieron la pauta para uno de los movimientos populares más importantes de principios del siglo XX, la Revolución Mexicana.

Por tal razón, adquiere relevancia para el análisis sociohistórico, el papel que adquirió el periodismo, como fue el practicado por los grandes diarios de la Ciudad de México en los casos de El Universal, El Monitor o El Imparcial, los cuales se constituyeron en los espacios públicos en los cuales se expresó el mundo de vida de la sociedad porfiriana (Ferry, 1998). Sus páginas sirvieron para relatar, con un estilo literario, los principales acontecimientos sucedidos, la forma como se divertía la sociedad de alcurnia y la surgiente burguesía.

En el otro extremo se puede citar a *Regeneración* como uno de los ejemplos del diarismo, dignos de análisis por su postura crítica hacia la clase política identificada con el regimen porfirista, publicación que fue dirigida por los Hermanos Flores Magón, y que cuestionó acremente la presidencia del General Porfirio Díaz y la llamada ‘paz porfiriana’, y que durante 18 años mantuvo una línea editorial crítica no sólo contra Porfirio Díaz, sino también con los subsiguientes gobernantes emanados del movimiento revolucionario como fue el caso de Francisco I. Madero, Victoriano Huerta y Venustiano Carranza.

## **El Porfiriato**

Para conocer el desarrollo del periodismo en México durante el Porfiriato es necesario distinguir cómo los historiadores definen este concepto y cuáles son las principales características socioculturales, económicas y políticas del mismo. El período de la historia de México que se denomina *Porfirismo o Porfiriato*, es el lapso de 30 años durante el cual gobernó el país el general Porfirio Díaz en forma intermitente desde 1876 (al término del gobierno de Sebastian Lerdo de Tejada, con la interrupción del presidente Manuel González, quien gobernó de 1880 a 1884), hasta mayo de 1911, en que renunció a la presidencia al iniciarse la Revolución Mexicana encabezada por Francisco I. Madero, Francisco Villa, Emiliano Zapata y los hermanos Flores Magón.

Su gobierno se caracterizó por ser un período de estabilidad social y progreso económico que condujo a la modernidad al país, pero también conllevó severas desigualdades sociales que desenvocaron en el movimiento revolucionario de 1910 y

concluyó en 1917, el cual trastocó las estructuras sociales, políticas y económicas de México y que sentó las bases para el posterior desarrollo del país.

Los inicios de esta etapa se remontan a partir de que Porfirio Díaz se levantó en armas con el Plan de Tuxtepec en 1876, [http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1876\\_169/Plan\\_de\\_Tuxtepec\\_lanzado\\_por\\_Porfirio\\_Diaz\\_en\\_1876.shtml](http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1876_169/Plan_de_Tuxtepec_lanzado_por_Porfirio_Diaz_en_1876.shtml)), plan que prometió respetar la Constitución de 1857 y ofreció la garantía de autonomía municipal, con el principio de “Que ningún mexicano se perpetúe en el poder y ésta será la última revolución”, así como bajo el lema de “*Sufragio efectivo; no reelección*”, derrocando al gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada.

Porfirio Díaz, se rodeó de un grupo de personajes denominado *Los científicos*, pertenecientes a las clases urbanas que “ascendieron socialmente gracias a su participación en las actividades políticas” (García Diego, 2010: 215), asemejándose a la oligarquía con extensas propiedades territoriales y gran poder político. Intelectualmente se formaron en áreas como: la jurisprudencia, la ingeniería y la medicina e ideológicamente se decían liberal –positivista o liberales moderados (Wobeser, 2010).

En el aspecto político, el Presidente Díaz no permitió ningún intento de formación de partidos políticos de oposición y las elecciones, cuando las hubo, fueron fraudulentas y suprimidas. Los ciudadanos fueron privados, en general, de sus derechos civiles y libertades democráticas y ninguna otra ideología era aceptada que no fuera la oficial.

En el aspecto social, los campesinos y la surgiente clase obrera, producto de la incipiente industrialización, tenían por condición la explotación y pobreza. Originándose con ello una sociedad de grandes contrastes sociales (Timothy y Bazant, 2003).

Porfirio Díaz logró establecer la paz social —la paz porfiriana—mediante un gobierno fuerte, atrayendo hacia sus intereses a los caciques regionales; gobernó con una política represiva hacia las protestas sociales; reestructuró el ejército y organizó una policía rural, con la cual pudo mantener el orden y como consecuencia la paz y el progreso del país. Con ello fortaleció, con el tiempo, lo que se constituyó en el primer gobierno dictatorial después de la Independencia de México

La actividad política estaba restringida a un grupo oligárquico, pues Porfirio Díaz tomaba las decisiones importantes en ‘bien del país’, recibiendo los beneficios del

progreso una minoría de la población, como lo eran las clases adineradas, la surgiente burguesía y la incipiente intelectualidad.

En contraste, hubo amplios sectores sociales y regiones del país que se mantuvieron al margen del progreso, padeciendo de una pobreza extrema que se asemejaba a las épocas de la dominación española en la Nueva España y reprimiendo las demandas de mejoría de las condiciones de vida, así como de una mayor participación y apertura política.

Durante el Porfiriato se otorgaron amplias garantías para la inversión a los capitales extranjeros los cuales obtuvieron inmensas ganancias. La minería, el petróleo, la energía eléctrica, los bancos, las industrias, el comercio, las comunicaciones y transportes, así como otras ramas de la economía mexicana eran manejadas principalmente por los capitales foráneos o por ‘mexicanos prestanombres’ al servicio intereses extranjeros.

Esto se debió a que Porfirio Díaz otorgó seguridad a los capitales extranjeros para la inversión en áreas estratégicas (Timothy y Bazant, 2003). Como consecuencia de ello, se logró un desarrollo notable en las vías de comunicación y los transportes, se construyeron grandes redes ferroviarias, se edificó una red telegráfica, se establecieron las primeras líneas telefónicas y se construyeron puertos como el de Veracruz, Tampico, Tuxpan y entre otros. El comercio nacional y hacia el exterior creció aceleradamente, organizándose los primeros centros industriales que se establecieron principalmente en la ciudad de México, Guadalajara, Puebla y Monterrey —que a la fecha aún perduran y son parte importante del desarrollo industrial actual—, convirtiendo así a México en un importante exportador de materias primas.

En el aspecto sociocultural, el régimen de Porfirio Díaz y el grupo denominado *Los científicos* propuso que se ampliara la educación y la que se impartiera fuera científica —de ahí su apelativo—. El modelo educativo, sobre todo en la educación elemental, se basó en el positivismo como fuente ideológica, para impartir sus conocimientos con lo cual los alumnos se formaron con un rigor científico desconocido para esos tiempos, siendo sus metas el orden y el progreso.

Los llamados científicos, influidos por el positivismo, se apoyaron en esta doctrina para dirigir el país y la convirtieron en la filosofía de la clase dominante para justificar el control ejercido sobre el pueblo. Durante el Porfiriato, el analfabetismo alcanzó casi el 80% de la población y los centros de enseñanza eran para las clases

acomodadas ya que se encontraban principalmente en los centros urbanos (Bazant, 2006).

La cultura durante el Porfiriato presentó dos tendencias: la liberal y la extranjera, con gran predominio francés. La cultura tenía un marcado tinte clasista, era para los privilegiados por ende, la *plebe* quedaba excluida. En particular, la influencia cultural francesa se manifestó en los sectores dominantes de la sociedad, que imitaban el estilo de vida europeo en su forma de vestir, adoptaron como entretenimiento la ópera y el teatro, y los espectáculos preferidos de esta nueva burguesía eran: las carreras de caballos y de autos, así como el Jai-Alai; todo ello formó parte de la diversión habitual de las clases adineradas durante el Porfiriato.

La mayoría de las obras leídas por las clases pudientes en México eran libros de texto, de poesía y novela que provenían de Francia, que las hacía muy diferentes de las expresiones literarias mexicanas incipientes, pero que ya surgían a pesar de la influencia extranjera. Los principales exponentes de la literatura del Porfiriato fueron: Ignacio Manuel Altamirano, Mariano Azuela, Manuel Payno, Guillermo Prieto y Vicente Riva Palacios.

En el ámbito educativo hubo importantes acciones en torno a la preparación del sistema de educación que debía regir a las escuelas. En 1889 y 1890, se reunió en la ciudad de México el Primer Congreso Nacional de Educación para unificar los métodos de enseñanza en la República. En este evento se recomendó reemplazar los viejos sistemas educativos por otros más modernos, provenientes del modelo europeo. En 1891, se hizo obligatoria la enseñanza gratuita y laica de los 6 a los 12 años y para la preparación de los maestros, se construyeron varias escuelas normales que en 1901 sumaban cuarenta y cinco (Solana, Cardiel y Bolaños, 1982).

Cuando aumentaron los asuntos educativos, la Federación creó una subsecretaría de la cual se encargó Justo Sierra y en 1905 se fundó la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes (Solana, Cardiel y Bolaños, 1982). Justo Sierra fue un gran maestro, historiador, poeta y filósofo que inculcó la idea en el Porfiriato, de darle educación al pueblo. Gabino Barreda introdujo el positivismo en México, cuya doctrina sostiene que sólo a través de la ciencia se puede alcanzar el estado positivo de la humanidad. Este pensamiento estimuló una fuerte influencia en la cultura, la educación y la política.

Durante el gobierno de Díaz se crearon más de quince sociedades científicas en las que se reunieron estudiosos de diversas especialidades; también se fundaron los dos

primeros institutos dedicados a la investigación: el Instituto Médico Nacional en 1888 y el Instituto Geológico en 1891 (Agostoni, 1999). Sin embargo los médicos eran muy pocos para las crecientes necesidades de atención de la salud de la población, en especial las clases marginadas.

Una prueba de la preocupación porfirista por la ciencia, fue el restablecimiento de la Universidad Nacional de México que habría sido clausurada por Fernando Maximiliano de Hausburgo en 1865; el 22 de Septiembre de 1910 volvió a abrir sus puertas dicha institución restableciéndola Don Justo Sierra, como parte de los festejos del Primer Centenario de la Independencia y asistieron representantes de universidades de Europa y de Estados Unidos.

### **Características del periodismo en el Porfiriato**

Una vez abordadas las condiciones sociales, económicas y políticas que prevalecieron durante la etapa porfirista (1876-1911), contexto sumamente importante para entender las características de la sociedad de la época; ésta segunda parte del texto, describe el periodismo que se ejercía, sus principales diarios y las peculiaridades prevalecientes de la vida cotidiana que se reflejó en las páginas de los periódicos.

El antecedente del diarismo en México lo constituye La Gaceta de México y Noticias de España, que surge en 1772 y cuyo contenido refiere notas oficiales, religiosas y comerciales. En 1805 surge el Diario de México, principal divulgador de las ideas políticas independentistas y liberales de la época. Para finales del siglo XIX y principios del XX había 2,579 periódicos; la mayor parte, casi 2 mil, estaban en las provincias y las publicaciones impresas en la capital fueron 576 (Toussaint, 1989). La periodicidad de los mismos era diversa, los más eran semanarios, algunos eran diarios; pero es difícil de precisar la condición de la mayoría, pues además se padecían los problemas de la circulación de los ejemplares en un México todavía de carruaje y caballos.

Aunado a lo anterior, se puede considerar que los lectores de los diarios en las grandes ciudades eran pocos, pues los periódicos eran artículos de lujo (por los bajos salarios y por el problema del analfabetismo) “apenas casi un 30% de la población mayor de 10 años sabía leer en 1910” (Bohman, 1989: 68). Los lectores habituales eran las clases medias y altas y los propios periodistas, políticos, comerciantes, maestros, intelectuales y estudiantes adinerados.

Los periódicos eran editados en las grandes ciudades del país como la ciudad de México, Puebla, Guadalajara, Monterrey o Mérida. La capital tenía 326 mil habitantes y el total de la población del país en 1885 era de 12 millones; en 1900 de 13.5 y en 1910 era de poco más de 15 millones (Landa, 2000).

La prensa política era la más numerosa y residía principalmente en la ciudad de México, ya que el periodismo, sobre todo el independiente, fue instrumento de política y lucha de poder. El periodismo de este tipo tuvo por objeto, la crítica al poder público.

Hacia finales del siglo XIX, en la capital había 100 periódicos que eran diarios y 250 semanales, y en su mayoría eran más literarios y de opinión que de noticias. También se inició, con la renovación de la imprenta la consolidación de los grandes diarios, sobre todo en la capital del país como: El Imparcial, Monitor Republicano y El Universal, con tirajes de 10 a 20 mil ejemplares. El Imparcial logró tirajes de más de 100 mil ejemplares a un centavo el número, gracias a los cambios tecnológicos sucedidos en la imprenta y fue un periódico que tuvo una organización basada en el sistema norteamericano del diarismo con rotativas e impresión en linotipo (Martínez, 1976). Los precios de los diarios variaban, pues iban desde un centavo hasta 50 centavos, según el número de páginas y las fechas de edición o días de la semana y también el tipo de lector al que iban dirigidos.

Durante el principio del siglo XX, ya en la última etapa del porfiriato, disminuyeron los diarios en razón del control de la opinión y para evitar la difusión de ideas cada vez más plurales y menos condescendientes con el gobierno porfirista; ya que se empezaron a expresar voces de inconformidad hacia la continuidad del general Porfirio Díaz en la presidencia, ya fuera por sí mismo o través de personeros, como lo fue Manuel González.

Un diario importante para la época lo fue *Regeneración* publicado por los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón y Práxedes Guerrero, entre otros colaboradores; se constituyó en un opositor del régimen porfirista, logrando tirajes de hasta 30 mil ejemplares y cuyos principales destinatarios eran los obreros, clase surgiente dado el avance de la industrialización, sobre todo en manos de inversores extranjeros (Bartra, 1980). También se fundaron otros diarios opositores como El Anti-reeleccionista de José Vasconcelos y Moisés Sanz; el Constitucionalista de Rafael Martínez; México Nuevo, El Partido Democrático y otros diarios de menor presencia, que en su conjunto fueron parte de un sector del periodismo que criticó continuamente al Presidente Díaz (Bohmann, 1989).

*Regeneración* fue sin duda el prototipo del diario de partido de principios de siglo XX.

### **Los hermanos Flores Magón: su trayectoria política y periodística.**

Los hermanos Jesús, Ricardo y Enrique Flores Magón fueron oriundos del Estado de Oaxaca, sus padres fueron doña Margarita Magón y Teodoro Flores; éste formó parte del ejército mexicano, que luchó contra las invasiones extranjeras que el país sufrió durante el siglo XIX. En 1876 apoyó a la rebelión de tuxtepecana que comandaba Porfirio Díaz.

La familia Flores Magón emigró a la ciudad de México en busca de mejores condiciones de vida; Jesús, Ricardo y Enrique cursaron su instrucción elemental y luego, como adolescentes con aspiraciones de perfeccionar su formación, se inscribieron en la Escuela Nacional Preparatoria. Ahí su vida tomó un rumbo definitivo.

La Escuela Nacional Preparatoria era, en esa época una de las instituciones más prestigiadas del sistema educativo porfirista y además un espacio en donde se formaban los cuadros dirigentes para el régimen porfirista. “Sin embargo, paradojas de la historia, aquellos jóvenes que gozaban de los beneficios del sistema fueron los primeros en cuestionarlo. Contrariando la divisa positivista de “amor, orden y progreso”, los preparatorianos -entre los que se encontraban los Flores Magón- alzaron la voz en 1892 contra una nueva reelección de Porfirio Díaz. ¡Muera el presidente tirano!, fue el grito que retumbó en los patios del viejo edificio de San Ildefonso. A los reclamos estudiantiles, el régimen respondió con mano dura y mandó reprimir a los revoltosos, a partir de este suceso Ricardo conoció por primera vez la cárcel” (Rojano, 2010).

Siendo preparatorianos, los hermanos Flores Magón asumieron como postura política disidente y como medio de combate utilizaron la prensa en este caso *Regeneración*. Siendo hombres de razón, sostenían que el periodista tenía una noble misión que era la de ilustrar al pueblo, luchar por la justicia y combatir la maldad donde quiera que ésta se encontrara. Entonces se abrió una disyuntiva: podían aceptar la paz que el poder implacable sólo concede a los sometidos (Rojano, 2010).

Jesús inició a sus hermanos en el periodismo de oposición y fundó *Regeneración, periódico jurídico independiente*, que se publicó por primera vez el 7 de agosto de 1900. El título no era gratuito, Jesús era abogado y Ricardo había estudiado jurisprudencia. De esta manera, su formación académica y experiencia les daba la

certeza de que era el poder judicial el que más agravios causaba al pueblo. Sus denuncias sobre la corrupción en el ámbito de la justicia porfiriana les ganó la animadversión del régimen (Hernández, 1999).

Ante la represión que empezaba a crecer en su contra, los Flores Magón ampliaron sus críticas a prácticamente todos los ámbitos de la administración pública. La radicalización en su postura quedó plasmada en el propio título de su periódico, que para el último día de 1900 pasó a ser *Regeneración, periódico independiente de combate*. Las críticas a Porfirio Díaz fueron subiendo de tono, lo que ocasionó que los Flores Magón fueran encarcelados en innumerables ocasiones.

Pero Ricardo estando en la cárcel o libre no hablaba solamente por los Flores Magón sino en nombre de todos los periodistas de oposición que habían sufrido también la represión del régimen. Era el caso de “los “indomables” periodistas Tomás Pérez Ponce y Carlos P. Escoffié, presos por más de año y medio en la Penitenciaría de Mérida por reclamar contra la esclavitud que existía en Yucatán para los jornaleros; igual situación sufría el señor José A. Vadillo, defensor de los esclavos del henequén; el profesor Adolfo C. Gurrión estaba preso en la cárcel de Oaxaca por sostener el democrático principio de la no-reelección y el perseverante e indomable paladín de los derechos del pueblo, don Paulino Martínez, sufría una vez más en la cárcel de la capital de la República las consecuencias de combatir el despotismo. Con la reclusión de estos hombres, se dejaron de publicar los periódicos que incomodaban al régimen porfirista, aunque sólo por un momento (Rojano, 2010).

Luego entonces, el magonismo fue una corriente política e ideológica que se distinguió por llegar a las masas que se aglutinaron bajo la dirección del Partido Liberal Mexicano (PLM); se considera como un movimiento precursor de la revolución, periodístico y predominante urbano. Y que a lo largo de 18 años instrumentó una política de denuncia en el periódico *Regeneración*; en contra del porfirismo y posteriormente se radicalizó en contra de toda forma de gobierno; orientándose a la corriente anarquista-comunista (Bartra, 1980).

### **El periódico *Regeneración* como expresión del Partido Liberal Mexicano a principios del siglo XX**

*Regeneración* fue un periódico fundado en 1900 en la ciudad de México por los hermanos Flores Magón, y como se ha expresado en páginas anteriores, practicó una continua crítica a la dictadura del general Porfirio Díaz, lo que provocó la persecución y

el encarcelamiento de sus editores en diversos momentos, tanto en México como en los Estados Unidos, a donde se refugieron en varias ocasiones, lo cual les llevó a buscar abrigo también en Canadá. Incluso a pesar del ofrecimiento de Emiliano Zapata de que se ubicaran en el estado de Morelos, donde este caudillo les ofreció la seguridad de seguir imprimiendo *Regeneración*, Ricardo Flores Magón temió que con ello el diario perdiera el carácter internacional que fue cobrando paulatinamente (Bartra, 1980).

En 1900 ya existían decenas de clubes liberales que se habían creado en todo el país y para 1903 el PLM, con los hermanos Flores Magón y el periódico *Regeneración* lanzaron por primera vez su consigna antirreleccionista. En ese momento ocurre la primera encarcelación de los hermanos Flores Magón y *Regeneración* cambió su denominación para aparecer por algunos números con el nombre de *El Hijo del Ahuizote*, y en ese periodo también es crucial pues el magonismo se manifiesta como un movimiento radical que discrepa del PLM en su relación con Porfirio Díaz, y opta por el enfrentamiento frontal que incluía ya la posibilidad de la lucha armada.

*Regeneración* fue el resultado de un enorme esfuerzo colectivo intelectual y político en el que además de los hermanos Flores Magón, en el cual participaron los hermanos Juan y Manuel Sarabia, Antonio I. Villarreal, Librado Rivera, Anselmo L. Figueroa y Práxedes G. Guerrero, y también colaboradores de los estados de California y Texas, de los Estados Unidos de América.

Por otra parte, la concepción del diario que tenían los hermanos Flores Magón y sus correligionarios en el PLM, era muy cercana a la teoría leninista de la prensa, y vinculada al pensamiento gramsciano sobre el órgano político (Gramsci, 1977). Incluso *Regeneración* como se mencionó anteriormente, fue publicado el 7 agosto del 1900, meses antes que el *Iskra*, el órgano de la socialdemocracia rusa que surgió en diciembre de ese año.

*Regeneración* representó para el movimiento magonista no sólo el vocero de su movimiento sino fue el arma política principal, de ahí que el magonismo no utilizó a *Regeneración*, *Regeneración* era el magonismo, pues el grupo que dirigió este diario independiente y crítico, heredó de la generación liberal del movimiento de Reforma a mediados del siglo XIX, que dejó una profunda impronta en la política mexicana, el periodismo de altura que ese tiempo se practicó.

*Regeneración* en su primera etapa 1900, estuvo regido por la idea de que la “democracia ha muerto” y comulgaba con la ideología del liberalismo clásico, como ya se indicó anteriormente que provenía de los ideales de la época de la Reforma de 1857.

Su interés era desarrollar el 'espíritu cívico' del pueblo para restablecer un régimen de libertad. Pero rechaza definitivamente los enfrentamientos violentos. Incluso el lema del primer número de *Regeneración* fue 'Contra la mala administración de justicia', pues el primer número refería la corrupción imperante de jueces y tribunales (Hernández, 1999).

Para 1901 su línea cambia y aparece como "Periódico independiente de combate" encaminado claramente a la lucha contra la dictadura en general. En esta época su denuncia era sobre la autocracia porfirista, la explotación económica y en entreguismo a los extranjeros. La represión y el encarcelamiento de los hermanos Flores Magón terminaron con este periodo del *Regeneración*.

Posteriormente y a la liberación los hermanos Flores Magón, de Ricardo y Enrique deciden continuar con el periodismo y es el momento en que aparecen con otro nombre como *El Hijo del Ahuizotle* en 1903 y el tiraje aumenta hasta llegar a 26 mil ejemplares. Es periodo es breve y nuevamente son encarcelados por la virulencia de sus escritos en contra del régimen porfirista (Hernández, 1999).

Para 1904 reaparece *Regeneración* con una nueva tendencia, y ya no sólo el gobierno de Díaz proponía eliminar, sino todo el sistema social había que ser subvertido hasta sus raíces, a través de una revolución radical. Desde el punto de vista político, proponía una vía democrática revolucionaria donde los cambios debían hacerse de abajo hacia arriba con la intervención del pueblo y de la práctica del civismo y la intervención de todos en una lucha por todos medios permitidos. Era necesario pasar de las armas de la crítica y del discurso a la lucha de las armas.

Al estallido de la revolución y los primeros años de lucha estuvieron marcados por la corriente ideológica del magonismo. A pesar del exilio y persecución de Ricardo Flores Magón y sus colaboradores que significaba el exilio de la Junta Organizadora del PLM y de la redacción de *Regeneración*.

El PLM organizó varias sublevaciones contra el régimen de Porfirio Díaz desde 1906, todas fueron reprimidas violentamente. Ahora bien, la trascendencia de los postulados del Programa del PLM influyeron decisivamente en movimientos obreros importantes, previos al estallido de la Revolución Mexicana como fueron: la huelga minera de Cananea, Sonora y textil de Río Blanco, Veracruz. Dicho programa fue la plataforma de reivindicaciones que formuló el contenido social del proceso revolucionario de 1910-1917 e inspiró los principios fundamentales de la Constitución de 1917.

Esto se manifiesta claramente ya que el grupo de los Flores Magón en la redacción del manifiesto con el que se constituye la Junta Organizadora del PLM, y definió su objetivo en términos de convocar y articular a todas las fuerzas opositoras para preparar la lucha contra el dictador Porfirio Díaz (Bartra, 1980).

Los primeros meses del combate de la Revolución Mexicana del 1910, se caracterizaron por la presencia en el campo revolucionario de dos fuerzas y dos políticas: el maderismo con su bandera estrechamente antirreleccionista y el magonismo, enarbolando el programa liberal de 1906. La influencia ideológica de las posiciones del magonismo se extendió y consolidó sus banderas programáticas y reivindicaciones se transformaron en patrimonio común de todo el campo revolucionario. Sus planteamientos fueron siempre más avanzados y radicales y anteriores a las principales facciones revolucionarias.

Hacia 1911 la tendencia del PLM y de *Regeneración* era ya anarquista e incitaba a la abolición de la propiedad privada, a acabar con todo tipo de autoridad e instaurar una sociedad de productores libres. Incluso, aunque comparten el mismo objetivo de derrocar al tirano Porfirio Díaz, el movimiento magonista, expresa en *Regeneración*, sus diferencias ideológicas, políticas y de lucha armada con el maderismo en un texto que publica dicho diario el 28 de febrero de 1911 con el título de “Francisco I. Madero, es un traidor a la causa de la libertad” (Bartra, 1980, p. 271).

Es en este momento cuando surge el grito de lucha de “Tierra y libertad”, que posteriormente es retomado por una fracción del movimiento revolucionario encabezado por Emiliano Zapata. Es en esta época que ideológicamente se definió como anarco-comunismo matizado e influido por el socialismo científico.

A partir de esta época, la ideología que permeó e inspiró a *Regeneración* no sufrió cambios sustanciales durante su existencia, por lo menos hasta 1916, que consistía en impulsar la lucha armada para lograr la ‘revolución social’, que significaba para los magonistas no sólo la promoción del comunismo anárquico sino también la expropiación de los bienes mediante la lucha armada, lo cual les condujo no sólo a luchar contra el viejo Estado porfirista, sino también con las corrientes triunfantes de la revolución mexicana que consideraban representantes de la burguesía y que traicionaban los genuínos intereses del pueblo mexicano, de ahí que sus críticas expresadas en el diario fueron tanto para Porfirio Díaz, como para Francisco I. Madero, Victoriano Huerta y Venustiano Carranza, incluso líderes populares como Francisco Villa (Bartra, 1980).

Lo anterior está manifiesto en los lemas que sucesivamente publicó *Regeneración* como: Reforma, Libertad y Justicia en 1905; Tierra y Libertad en 1910; A conquistar la tierra, 1911; Viva la Revolución Social, 1911; Emancipación política, económica y social del proletariado, 1914; Soy anarquista, 1916 y Viva la Revolución Social en 1916.

El magonismo forjador, primero, de la política y las banderas programáticas de la insurrección que habría de estallar en 1910, se encargó después, en 1917 y 1918, de hacer un primer balance de la lucha y declarar que la revolución se había quedado a medio camino. Ricardo Flores Magón y Librado Rivera son encarcelados con condenas de 20 y 15 años respectivamente y por ende, *Regeneración* desaparece definitivamente.

Los últimos número de *Regeneración* en 1918, al analizar el proceso revolucionario, referían que ésta se había quedado incompleta, y demandaba la necesidad de iniciar un nuevo proceso revolucionario (Bartra, 1980).

El movimiento magonista fue más allá de resolución de problemas de un sólo grupo social o regional y representó una forma diferente de trastocar y querer transformar desde su raíz el sistema de injusticia, explotación y privilegios de la sociedad porfiriana. Organizó a las masas e intentó politizarlas con el arma poderosa del periódico *Regeneración*; haciendo propuestas muy avanzadas para la misma revolución y que serían retomadas en la elaboración de Constitución de 1917, expresadas en los artículos: 3º, 27º, 123º, referidos a la educación, a la propiedad de la tierra y al trabajo digno, respectivamente.

## Obras citadas

### 500 Años de México en documentos.

[http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1876\\_169/Plan\\_de\\_Tuxtepec\\_lanzado\\_por\\_Porfirio\\_D\\_az\\_en\\_cont\\_1772.shtml](http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1876_169/Plan_de_Tuxtepec_lanzado_por_Porfirio_D_az_en_cont_1772.shtml). Consultado 12 de marzo del 2013.

<http://www.historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc19/244.html#rnf15>.

**Bartra, Armando.** *Regeneración 1900-1918. La corriente más radical de la revolución mexicana de 1900 a través de su periódico de combate.* México: Era. 1980.

**Bohmann, Karim.** *Medios de comunicación y sistemas informativos en México.* México: Alianza Editorial Mexicana/Consejo Nacional para la Cultura. 1986.

**Ferry, Jean Marc y Wolton, Dominique.** *El nuevo espacio público,* España: Gedisa, 1998.

- Gramsci, Antonio.** *Cuadernos de la Carcel: Pasado y Presente*, México: Juan Pablos Editor, 1977.
- Hernández Padilla, Salvador.** *El magonismo: historia de una pasión libertaria 1900/1922*, México: Era, 3ra. Edición, 1999.
- Imparcial, El.** *Diario de la mañana*. México. 1910.
- Landa Landa, Guadalupe.** *Características temáticas de las publicaciones periódicas del Siglo XIX*, <http://biblional.bibliog.unam.mx/cgi-bin/library>. 2000.
- Martínez, José Luis.** México en busca de su expresión en *Historia General de México*, México: SEP/El Colegio de México, Tomo III. 1976.
- Rojano, García, Edgar Damián** *Contra todo y contra todos. Los hermanos Flores Magón*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México. (2010) <http://www.inehrm.gob.mx/Portal/PtMain.php?pagina=exp-represion-de-magonistas-articulo>. Consultado el 31 de marzo de 2013.
- Solana, Fernando, Cardiel Reyes, Raúl y Bolaños Martínez, Raúl.** *Historia de la Educación Pública*. México: Fondo de Cultura Económica, Secretaría de Educación Pública. 1982.
- Toussaint, Florence.** *Escenario de la prensa en el porfiriato*. México: Fundación Manuel Buendía/Universidad de Colima. 1989.
- Timothy, Anna, Bazant, Jan et al.** *Historia de México*. Barcelona: Crítica. 2003.
- Wobeser, Gisela von,** *Historia de México*. México F.C.E, SEP, Academia Mexicana de Historia 2010